

MANIFIESTO

Author de la Real Cedula
Sinco de la Com. de P.

POR
LA IVSTICIA,
Y DERECHO QUE EL REY
nuestro señor tiene en pedir la cōtinua-
cion, y perpetuydad de los ocho mil
soldados con que el Reyno hasta
aora ha servido a su Ma-
gestad.

AL SEÑOR DON FRANCISCO
Marin de Rodezno, Presidente de la Real Chancilleria
de Granada, señor de la villa de Rodezno, y del
Consejo de su Magestad, &c.



VNQVE Es verdad (señor) que como
dixó aquel gran Sabio, y Cortésano Casio-
doro; las Republicas, y Reynos se defien-
den, y conseruan con los seruicios, y socor-
ros que hazen a sus Reyes; Quoniam (dize)
Reipublica ordo t ali constituto, & merito vtoris
sistere cernitur, quòd pòd cum totorum utilitate pre-
statur. Diligenda sunt ista, unde Respublica vi-

detur esse firmissima, que dum redeunte censu reficitur, status sui firmissimo ro-
bore continetur. It. a lib. 12. variar. epist. 16. Con todo en la ocasion pre-
sente de auer pedido su Magestad (Dios le guarde) le perpetuen
las Ciudades de voto en Cortes el seruicio de los ocho mil solda-
dos con que estos Reynos seruian a su Magestad: me han consul-
tado de algunas Ciudades, si los Caualleros Regidores, y Venti-
quatro podran con seguridad de conciencia venir en este seruicio:
y caso que puedan, si tendran obligacion de concederlo. Y assi de-
baxo de la direccion, y enseañança de V. S. avrè de resolver breue-

A mente



mente las quatro dificultades siguientes. La primera, si puede su Magestad, fuera de Cortes, pedir seruicio tan crecido. La segunda, si podran dichos Caballeros Ventiouatros, y Regidores concederlo, especialmente de lo de imposicion, y tributo perpetuo. La tercera, si en las circuntacias presentes de las necesidades, y aprietos evidentes que su Magestad padece, tendran obligacion dichos Caballeros Ventiouatros a conceder este seruicio. La quarta, si en caso que las Ciudades no lo concedan, si aenta la euidente necesidad podra su Magestad, como supremo Principe, por esta vez tomarlo, por que no perzcan sus Exércitos. Y cierto (senor) que en la ocasion presente quisiera tener muy presentes los consejos, y palabras del Eminentisimo senor Cardenal Lugo de iustit. & iur. disp. 36. sec. 3. n. 37. *In hoc puncto, qui consilium dant, magno Dei lumine indigent, ut zelum veritatis, et publici boni praeculibus habentes, nec Principum estimationem apud Plebem immunito ledant, quod & transiua inconuenientia affert, neque etiam Principi adulentur, omnia se licite affirmantes.* De suerte, que a queste gran Doctór nos ensena qnan deseable sea el conseguir, y tener vn acertado, y justificado medio, sin declinar ni a la ofension del Principe, negandole lo que la justicia, y la ocasion le concede, ni tampoco al extremo contrario de la lisonja, passando la raya de la justicia en daño del bien comun.

ARTICULO I.

Bien puede su Magestad en este caso de urgente necesidad pedir este seruicio a las Ciudades de voto, sin convocar a Cortes.

PORQUE Son graues los fundamentos que ay contra el titulo propuesto de nuestro primer Articulo, y resolucion, se deuen proponer, procurando darles deuida folucion, y satisfacion. La ley 1. tit. 7. lib. 6. Nouz Recopil. parece estar muy declarada en contra: *Los Reyes (dize) nuestros Progenitores, establecieron por leyes, y ordenanças fechas en Cortes, que no se echassen, ni repartiessen ningunos pechos, seruicios, pedidos, ni monedas, ni otros tributos nuevos, especial, ni generalmente, sin que primero sean llamados a Cortes los Procuradores de todas las ciudades, y villas de nuestros Reynos, y sean otorgados por dichos Pro-*

curadores, que a las Cortes vinieren. Lo mismo, y no con menor generalidad dize, y establece la ley 2. siguiente.

Y que estas leyes obliguen, y deuan tener su deuido cumplimiento, lo afirman graues Doctores Legistas, Canonistas, y Teologos, y entre ellos se deue ver el doctissimo Padre Thomas Sanchez; libro 2. consil. Moral. cap. 4. dub. 2. num. 5. por las palabras siguientes: *Licet Reges Hispanie aperte habeant potestatem vetigalia indicendi, cum veri Reges sint; tamen in Hispania noua vetigalia, ac tributa non aliter imponere licet, quã si comitijs ex more vocatis, Regni Procuratores, Plebique Tribuni id probent, et ratũ habeant, ut est constitutum leg. 1. tit. 7. lib. 6. Nou. Recop.* Y prosigue dando la razon a queste graue Doctor, que es la misma que se contiene en la ley 2. arriba citada: *Quia ardua negotia non debent Reges priusquam ad Populum, proceresque referantur, expedire.* Desuerte, que dize Thomas Sanchez; que no es licito segun las leyes referidas pedir estos seruicios fuera de Cortes: *Non aliter imponere licet.* Y se puede referir por el mismo parecer a Iason, l. placet, num. 10. C. de sacros. Eccles. Paris. de synd. tit. de Reg. excessib. num. 18. Burgos de Paz in procm. leg. Taur. nu. 447. Parlad. de reb. quotid. cap. 3. initio, n. 8.

Tambien de los Doctores mas defensores de la potestad, y Regalia de nuestros Catholicos Reyes el señor don Iuan de Larrea del Consejo Supremo de Castilla, tom. 1. allegat. Fiscal. allegat. 59. num. 9. contesta en la misma verdad; y practica: *Huic autem potestati, quæ generaliter omnibus Principibus non recognoscentibus superiorem ex munere concessa est, in nostris Regibus Hispanie; quodammodo voluntariè subditi cesserunt, nã ex aequitate, quæ semper omnia, quæ ad regimen pertinent, disponere solent Reges Hispanie constitutionè fecerunt, ne sine consensu subditorum, et suffragijs ciuitatum; earũ Procuratoribus ad Comitua generalia in Curia vocatis, aliter noua vetigalia, et collata non imponantur, nisi Procuratoribus Prouintiarum consentientibus.* Y trae por el mismo parecer a Gironda, Auendaño, Bobadilla, lib. 5. Polyt. cap. 5. num. 3. y se puede referir el moderno Auendaño de metu, lib. 2. cap. 23. num. 49. *Quamuis olim (dize) Principes tributa imponendi potestatem habebant; eam tamen restrinxerunt Reges nostri, ut non nisi interuenientibus comitijs, consensione facta, ea rati possent.*

De donde es tan cierta, y extendida a questa practica de España en las naciones estrangeras, que nouissimamente depone, y testifica de ella, Illuminato Morono Italiano, respons. 53. num. 6. *Reges (dize) Hispaniarum non aliter possunt imponere noua vetigalia; et tributa in Hispania, quam vocatis de more comitijs, illa proponant; probent Procuratores, et Tribuni Plebis.* Y si alguno dixere; que a questo seruicio no es nueuo tributo, de quien habla la ley, y para que deue preceder Cortes;

tes, sino cierta extensión, y perpetuacion del seruicio impuestto, está en contra la razon, y la verdad, pues de la perpetuadad, y venta de dicho seruicio le resulta nueuo, y extraordinario grauamen a el Reyno; y en los terminos deste caso, y aumento perpetuo de esta contribucion, habla el señor don Francisco de Amaya in suis comentários, in lib. 10. Codic. tit. 16. l. 3. num. 8. *Noua (dize) uectigalia dicuntur, quæ exiguntur præter præscam consuetudinem leg. final. cap. uectigalia noua. Vel ab ea consuetudine abhorrent, ut ait Cuiacius in Parat. ad illum titulum, quem sequitur Sixtinas, melius Azco. in summa illius tituli interpretatur nouum uectigal, quod minus uel plus est, quam uetus erat.* Pues quien no ve el aumento grande del principal deste seruicio, si se compara con los reditos, y determinado tiempo, por el qual se concedió en las vltimas Cortes? Consulte se al Cardenal Tuscho lit. V. verb. *uectigalia, conclus. 3 2. n. 1. & seqq.*

Con todo esto soy de parecer, que en este caso de vrgente necesidad, de que de pone su Magestad en su carta por estas palabras: *Por la breuedad con que es necessario este seruicio, no se llama a Cortes.* Y el Excelentissimo señor don Luys Mendez de Haro en la suya: *Me hallo obligado a suplicar a V. S. se sirua de disponer la materia de manera, que con toda breuedad venga el consentimiento, por depender de este medio unicamente el socorro de los Exercitos.* Y el señor Presidente de Castilla: *Si no se socorren con promptitud, se pone esta Monarquia en grandes riesgos, y no se ha hallado otro medio mas suave, que el de vender en empeño las sisas de los ocho mil soldados.* Soy, pues, de parecer, que en este caso de tan apretada, y vrgente necesidad, no tiene su Magestad obligacion de llamar a Cortes, sino basta proponer a las Cabeças de Reyno, y Ciudades de voto la presente necesidad, para que le socorran por el medio referido.

La razon es, porque la obligacion que tomaron sobre si los Reyes Catolicos de llamar a Cortes en los casos referidos, no se deue entender en caso de tan vrgente necesidad, qual es la presente, en que se interessa el bien, y seguridad vniuersal de sus Reynos, ni hubieran procedido nuestros Catolicos Monarcas con la deuida recititud y justicia, que siempre proceden, si hubieran querido comprehender en sus leyes de llamar a Cortes este, y otros semejantes casos, en que se halla euidente peligro del Reyno en la dilacion. Y mas no teniendo sus Magestades obligacion alguna segun derecho natural de convocar tales Cortes, y esperar en tal forma el consentimiento de su Reyno, como graue y prudentemente lo pondera en el presente caso, y disposicion el Padre Francisco Suarez, singular lumbrera de nuestra España, y de toda la Iglesia, tract. de legib. lib. 5. cap. 27. num. 7. *Lex ergo illa, & consuetudo Hispanie requirendi*

quirendi consensum Regni, quando tributa imponenda sunt; specialis institutio Regum fuit ex illorum benignitate, non ex necessitate iustitiae concessa. Y luego dando a queste sapientissimo Doctor la razon por que se hizo, y estableció dicha ley de llamar a Cortes en España para la concession de seruicios, dá la siguiéte, que no se ajusta a nuestro caso: antes está fuera del; y así la obligacion de la ley de Cortes muy fuera de la presente necesidad de mayores, y mas promptos socorros, y seruicios. *Ille uero (dize) Hispania institutio in hoc fundata uidetur, quod eo tempore in quo illa stabilita est, iam erant in Hispania imposita multa tributa, quae ad onera Regni sustentanda uidebantur sufficere, Et ideo ne nouis oneribus grauaretur Populus sine magna, et publica causa, et ut maiori, ac suauiori prouidentia id fieret, quando fieri oporteret, ideo relictissime id institutum est.*

De donde vino a dezir muy a nuestro proposito vn Docto moderno, Thomas Hurtado, tom. 2. tract. ultimo, resol. 6. nu. 258. que oy no corre, ni ay la razon que entonces huvo para hazer la ley de llamar a Cortes, por las euidentes, y vrgentes necesidades que padece el Rey, y el Reyno. *Quod autem ratio motiua, quae tunc aderat, pro nunc cesset, perspicuum est, quia hodie et si Regnum ita grauiter tot impositionibus onustum cernatur, tamen opera Regia, tot bellis, tot exercitiibus apud Belgas, Alemanos, et intra Hispaniae oras, duobus Regnis ab obedientia resiliens, amplius efflagitant, neque priora tributa ad onera Regia sufficiunt his temporibus sustentanda.*

V case al mismo Doctor Suarez, en la defenfa de la Fè contra el Rey de Inglaterra, lib. 4. cap. 34. num. 24. adonde enseña, que las leyes, pactos, priuilegios que el Rey tiene pactados con sus vassallos, los puede reuocar, o por lo menos dexar de cumplirlos, quando el bien del Reyno, y su necesidad lo pide. *Rex temporalis (dize) potest priuilegium subdito suo concessum, etiam si in vim pacti transferit, reuocare, dummodo ad commune bonum Regni expediat.* Luego tambien podrá su Magestad por esta vez reuocar la ley de llamar a Cortes por el bien del Reyno, cuyos azelerados socorros no sufren dilacion. En el mismo sentido, y terminos habla el P. Manuel Saa en su suma, aun despues de quer sido reuista de el Maestro de el Sacro Palacio, verbo, *Princeps*, num. 6. *Potest (dize) Princeps ex causa (y mucho mas en vrgente necesidad) rem cuius alteri dare, et totum Reipublicae commune proprium in Usum assumere sive Populi consensu, et reuocare suum contractum, et datum a se priuilegium, etiam remuneratorium.* Por el mismo parecer y resolucion se pueden traer otros muchos Doctores, Dicastillo de iustitia, lib. 2. tract. 1. disp. 4. num. 327. & 329. Thomas del Bene de Parliamentis, dubit. 12. & 13. num. 6. el qual Doctor confirma esta doctrina con el exemplo del Obispo, que en caso de

necesidad sin esperar el consentimiento del Papa, impone donatiuos, y otros caritatiuos subsidios a los Clerigos: consulte se el Padre Luys de Molina disp. 674. Vazquez 1. 2. disput. 156. cap. 2. Bobadilla lib. 5. Polyt. cap. 5. §. *Y este poderio.*

De todo lo qual se colige manifiestamente, que dichas leyes de convocar Cortes no obligan en la presente, y vrgente necesidad, y que su Magestad puede en esta ocasion alterarlas, o derogar las, aunque sean pactos hechos entre los Reyes, y Reyno, pues el bien de dicho Reyno asilo pide. Ni el Padre Thomas Sanchez arriba citado puede explicar en otro sentido dichas leyes, pues este grauisimo Autor en vrgente necesidad concede este, y otros casos mas dificultosos, como que el inferior pueda dispensar en las leyes del superior. Y assi ensena poder el Obispo dispensar en impedimentos dirimientes de Matrimonio, en censuras reservadas a el Pontifice, y en votos de Castidad, que de ley ordinaria solo el Papa los puede dispensar; quanto mas nuestro Rey en sus leyes, en las quales no depende de superior, como muy bien adnotò Thomas del Bene, vbi supr. dubit. 13. §. *Aduerte tamen*: y assi se deuen entender tambien los Doctores arriba citados, y en especial el señor don Iuan Baptista de Larrea allegat. supra citata, num. 15. *In necessitate* (dize) *potens etiam exhauriendus est.* Et affert S. Thomam, Sotum, Vazquez, Toletum, Couarruias, & alios. Vease el señor don Francisco Salgado de supplicat. ad Sanctif. 1. part. cap. 1. §. vnico, num. presertim 29. adonde con su acostumbrada erudicion propone muchos casos en diferentes materias, los quales *Ratione vrgentis necessitatis*, son licitos a nuestros Catholicos Reyes; y como tales se practican en España.

Lo mismo ensena Auendaño num. 58. afirmando, que assi como en necesidad vrgente puede obligar en Cortes a los Procuradores del Reyno a que concedan los seruios de que su Magestad precisamente necessita para defender el Reyno: assi tambien puede en caso de tan vrgente necesidad dexar de llamar a Cortes; itz num. 58. *Si Princeps valet Procuratores Regni compellere, et (vellent, nollent) contribuerent, non er at illi opus, ad comitia conuocare; sed prout ferret necessitas, subditos noua tributa pensitare, cogere.* Y de la eficacia, y probabilidad deste discurso se tratara en el vltimo Articulo. Y por remate de este, no son para dexadas en olvido las palabras del grande Cortesano, y Politico Iuan Barclayo, lib. 4. pagina 300. el qual niega auer lugar de juntar Cortes, quando la necesidad es vrgente y precisa. *Sed quis* (dize) *locus conuocando nunc ex tota gente concilio, cuius necessaria est tributa in dicendis auctoritates?* Vease a Thomas del Bene de parlamentis, dubit. 17. sec. 1. que larga, y doctamente trata este

este punto, y niega, *Per se loquendo*, tener obligacion el Rey de llamar a Cortes para pedir seruiçios, y tributos.

Pero vn grande Consegero de estos tiempos juntò las muchas razones que ay, y persuaden eficazmente, que por lo menos vna vez, ò otra, pueda su Magestad pedir seruiçios, y tributos sin llamar, y convocar su Reyno a Cortes: *Quasi quod Regie dignitatis est imponere vectigalia, non debere subditorum arbitrio relinquere, et precario regnet, qui fecerit, cum videatur Regni sui subditos Regem constituere, es neruos Imperij, idest, erarium non congruere recte rationi regendi, in potestate, & voluntate Populi esse: nam plura subito Regibus occurrunt, que necessarium est celeriter expediri, sepe, que secreta, interest non vulgari, idque fieri congrue non valet, dum congregantur comitia, dum delecti Procuratores vocantur, et momentur de iustitia Principis ad tributorum petitionem, neque enim negotia hanc moram possunt expectare.* Pero esto no se entienda para todas las vezes, en las quales es muy justo guarde la Magestad Catolica las leyes, y costumbres de su Reyno; sino para vna, ò otra vez de vrgente necesidad, qual es la presente, en la qual tampoco obligan los asientos de Cortes de no pedir su Magestad seruiçio alguno nuevo sin juntar primero en Cortes el Reyno, como se dize en las Cortes passadas en la condicion 70. Y es de advertir, que en caso que la mayor parte de las Ciudades Cabeças de Reyno, sin estar juntas en Cortes, vinieren en conceder, y de hecho concedieren este seruiçio: todas las demas Ciudades, aunque lo nieguen, tienen obligacion de pagarlo, como consta de la razon, y derecho, y de la experiencia de estos años en la concession de otros seruiçios fuera de Cortes, y de la venta de ellos, especialmente del dos por ciento.

ARTICULO II.

Licita, y justificadamente pueden los Caualleros Ventiquatros, y Regidores, conceder en sus Cabildos este seruiçio perpetuo, que pide su Magestad.

ADVERTIO: Muy bien el señor Cardenal Lugo, que en nuestro Reyno de España es necessario que los Caualleros Ventiquatros, y Regidores, juntos en sus Cabildos, den su

su voto para la concession del seruicio, y tributo, que su Magestad pide, y ha menester. *Aliquando (dize) requiritur consensus singularum ciuitatum in proprijs conuentibus exhibitus, ita ut Decuriones ibi consentiant.* Y assi dichos Caualleros Ventiquatros para conceder, ò negar este seruicio, proponen las dificultades siguientes. La primera, que ha de auer proporcion entre el tributo, y la causa porque se pide, y q̄ para tributo perpetuo ha de auer causa perpetua, y si la causa presente de guerras no es mas que temporal, bastará seruicio, y tributo temporal, prorrogando dicho seruicio por mas años, pero no perpetuandolo. La segunda dificultad que proponen, y representā dichos Caualleros Ventiquatros, es, que aunque su Magestad tenga necesidad deste seruicio para sus guerras, el Reyno està grauidissimo con pechos, y tributos, y que no tiene fuerças, y substancia para conceder este tributo perpetuo que se le pide, y que en esforzar esta concession, se le haze mayor seruicio a su Magestad, pues faltando el Reyno, falta todo. La tercera, que la especial obligacion de su Magestad, es conseruar estos Reynos de España, y q̄ no auiedo expensas para defender, y cōseruar los extrāgeros, mejor será dexarlos, que retenerlos con tanta costa, y peligro destes Reynos naturales. La quarta, que aunque se le deue dar credito a su Magestad en la deposición que haze, cerca de las necesidades que padecen sus Exercitos; con todo tal vez suelen exceder los ministros inferiores, en la testificacion de la necesidad de la Real Hazienda. La quinta, la ocasion grande que se darà de contrauenir a la inmunidad Ecclesiastica, sacando violentamente este seruicio, y contribucion de las Iglesias, y personas Ecclesiasticas, pues los que compraren, ò recibieren en empeño esta contribucion, por su mayor interes, quizàs molestaràn las personas que son de el gremio Ecclesiastico, obligandolas a que paguen este seruicio.

Y quanto a la primera dificultad, que ha de auer proporcion entre el seruicio, y la causa, desuerte, que no se conceda seruicio perpetuo por causa, ò necesidad temporal. Ita communiter Theologi, praesertim Ioannes de Salas de legibus, quæst. 96. tit. 14. disp. 1. §. sec. 10. num. 12. *Tertia conditio (dize) est proportio, scilicet, ad causam tributis; si enim plus imponatur, quam sit necessarium ad bonum commune, ille excessus non habet causam; unde si causa est perpetua, tributum potest esse perpetuum; si uero temporalis, debet esse temporale.* Cō cuerda el Padre Francisco Suarez de legibus, lib. 5. cap. 16. num. 6. fin. *Proportio inter quantitatem tributis, & exigentiam cause, est necessaria ad iustitiam tributis. Ergo si causa sit perpetua, tributum poterit esse perpetuum. Si autem sit causa temporalis, tributum debet esse temporale, ita ut illa cessante, cesset tributum.* Et multis fauet Diana 1. part. tra. 6. tit. 3. resol. 24. el señor don Iuan Bautista Valencuela

la conf. 99. nūm. 5. y se puede esforçar esta inflaçia de que desta cõ
 celsion perpetua de seruicio, y de su venta, se seguirian perpetuas
 lastimas de los vassallos, y vno como cautiuerio perpetuo de sus ha
 zienas, y personas, como a proposito semejãte considerò el señor
 don Iuan de Solorçano tom. 2. de iur. Indiar. cap. 18. num. 55. con
 el Docto, y piadoso P. Fr. Iuan Zapata tractat. de iustificat. distri
 but. 2. part. cap. 21. num. 8. in hæc verba: *Quia quasi venditi deseruiūt,
 & parua mercede conducti in longissimas terras à suis proprijs sedibus distates,
 inuiti feruntur desertis domibus, ab vxoribus diuisi, à filijs alieni, qui quando
 redeunt, & domum euersam, & vxorem humatam, & filios dispersos inue
 niunt.*

No obstante lo dicho, juzgo que en las circunstancias presentes
 en que se halla el Reyno inuadido de tantos enemigos, y con tãtas
 y tan frequentes guerras, sin que aya esperança fixa, y cierta, de que
 se ayan de acabar, pues faltando vnas, suceden otras, se puede, y de
 ue dezir, que la causa del seruicio es perpetua, y que el seruicio pue
 de ser perpetuo. Pues segun doctrina de Legistas, Canonistas, y
 Teologos, se llama aquello perpetuo, cuyo fin, y remate es incier
 to, y totalmente se ignora, Barbof. de dict. dict. 254. *Perpetuus cense
 tur actus, qui certo temporis spatio non concluditur.* Y fauorece la l. Iurispe
 ritus in principio, & ibi Bartol. ff. de excus. tut. leg. pupillo, §. si quis
 ipsi Prætori, ff. de noui oper. nunciat cap. si gratiosè, de rescript. lib. 6
 & docet Flamminijs de resign. lib. 1. i. quæst. 5. num. 42. & Tira
 quello lib. 2. tit. 2. §. 2. glof. 1. & vnica, num. 39. *Dubia, & incerta, in
 terpretari, presumique perpetua.* Vase a Suarez lib. 8. de legib. cap. 5. n.
 1. tratando del preuilegio perpetuo, y en este sentido se llama el ma
 leficio perpetuo, quando despues de larga experiencia, no se puede
 esperar su fin.

Y a lo que se traia de Iuan de Salas, Francisco Suarez, y otros, se
 deue aduertir, que para que la causa del tributo se diga perpetua, y
 el seruicio se conceda perpetuo, no es menester que la causa deter
 minada, y material, porque se concede el seruicio sea perpetua, sino
 que la serie, y con catenaciõ de causas, conuiene a haber de guerras,
 se vayan sucediendo, y cõcatenando, desuete, q̄ si vna falta, otra le
 suceda, y en este sentido dura la causa perpetua formal, y en tal ca
 so el Principe por su suprema Regalia puede aplicar el seruicio de
 vna a otra causa, substituyendo la q̄ viene por la que falta. Son muy
 para oyr las palabras del Doctissimo Suarez, vbi supr. de legib. libr.
 5. cap. 16. numer. 7. explicando la proporcion de perpetuydad
 entre la causa, y el tributo. *Hoc autem dicitur intelligendum est, cum limita
 tione, seu declaratione, ut intelligatur formaliter de causa, potius quam materia
 liter. Nam licet cessauerit causa determinata, pro qua positum fuit tributum, si*

alia equiualeus loco illius substituat ur , poterit non cessare tributum , quia tunc non cessat simpliciter causa , sed talis causa , que non est simpliciter necessaria , & est impotestate Principis illam mutationem facere , sicut possit nouum tributum imponere , noua insurgente causa. Hasta aqui muy a nuestro proposito Suarez.

Y si alguno dixere , cōcedasse en ora buena este seruicio , pero cō condicion , que en saliendo su Magestad de aprietos , y neccsidades con la falta de guerras. *Ita ut ad pinguiorem fortunam deueniat*, tenga obligaciō de bolver a comprar este derecho , y seruicio , y perdonarlo al Reyno , aliuandole desta excessiua contribucion de los ocho mil soldados , y asì no se podrá dezir absoluta mente seruicio perpetuo , si no temporal , mientras duraren las neccsidades de su Magestad , &c. Por ventura , responderia alguno. Lo primero , que siendo como es oy la neccsidad del Rey extrema. *In qua omnia sunt communia* , no tiene su Magestad despues obligacion de satisfacer al Pueblo este seruicio: *Quamuis ad pinguiorem fortunam deueniat*. Asì como quando el Principe perdona al vassallo el tributo , por estar dicho vassallo pobre , y con neccsidad , no tiene dicho vassallo despues obligacion de pagar el tal tributo remitido: *Eriam si ad meliorem statum deueniat*, vt docet el senor don Juan de Solorzano de iur. Indiar. tom. 2. lib. 1. cap. 19. num. 48. *Ponderari (dize) etiam potest communis scribentium doctrina, que habet, quod si quibus ob paupertatem tributorum remissio facta fuerit, non sunt pro eorum solutione amplius molestandi, quamuis postea ad pinguiorem fortunam deueniant.*

Lo 2. se responde , q̄ no es neccesario poner dicha condicion explicitamente , pues ella es implicita , y transcendental mente esta embibida en el contrato , y concessiō , que el Reyno haze con el Rey , y es que cessando la causa del tributo , y viniendo su Magestad a mejor estado q̄ pueda aliuar a sus vassallos de semejante contribucion , tiene obligacion de hazerlo , como dize la comun sentencia de qua Suarez de legib. lib. 5. cap. 1. num. 6. *Infertur (dize) tributum pendere à causa inferri, & conseruari: nam si causa est necessaria ad institutum tributum, non potest plus durare tributum, quā causa.* Y para que en esta materia se proceda , por vna parte cō la deuida reccituid , y por otra con el desago que piden las neccsidades del Rey , que comunmente ha blando , siempre dura. Atiendasse a las palabras del Padre Vázquez de reccitut. cap. 6. dub. 5. §. 3. num. 67. adonde dize , que los seruicios , y tributos q̄ se dá por tiempo limitado , passan casi siempre cō iustificaciō a ser perpetuos. *Subest causa huius extractionis, scilicet, publica utilitas Regis, et neccsitas, hec enim omnia tributum necessarijs sumptibus pro Regia Dignitate, et neccsitatibus quotidie denudò insurgentibus sunt necessaria, et ideo ferè semper ab hac causam, semel impositi tributa, perpetuò perseuerant.*

Quanto

Quanto a la segunda dificultad, que aunq̄ su Magestad rēga necesidad deste socorro y tributo, el Reyno por estar tan gravado, y necesitado, no està para concederlo; se cōfiessa que este es reparo y doctrina comun de Iuristas, y Teologos, que se deve atender a las fuerças del Reyno, para socorrera las necesidades del Rey, vt optimē tractant Salon de iust. & iur. 2. 2. tom. 2. q. 77. art. 3. controu. 3. Salas tract. de legib. disp. 15. Sec. 10. n. 120. vbi dicit: *Contingere potest singula tributa per se exspectata esse iusta, & multitudinē esse iniustā, quia excedat moralem facultatem subditorum.* Veanse Torres 2. 2. tom. 2. disp. 45. dub. 2. num. 7. Petr. Nauarra de restitut. lib. 3. cap. 1. num. 237. Petr. de Ledesma in summa, tom. 2. tit. 7. c. 2. Thomas Delbene dub. 20. Con todo soy de parecer que en las circunstancias presentes la necesidad de su Magestad es extrema, y la del Reyno solamente necesidad graue, y así aquesta dificultad, y reparo no obsta para que dichos Cavalleros Ventiquatros voten este seruicio en fauor de su Magestad, que confiessa ingenuamente en su carta, que segun las diligencias de los enemigos, *se puede temer una grande ruyna en sus Reynos, estando apique de perderse todo.* Y las necesidades de los particulares, aunque graues, no son extremas, y como bien discurre a este proposito el señor don Iuan de Larrea vbi supra, alleg. Fiscal 59. num. 24. & 25. *Necessario occurrendum est in delle maioris damni, quamuis minus presereatur, & ex duobus malis minus est eligendum.* Y menor es la necesidad que padece el Reyno, que la que padece su Magestad para defendernos. Y puede ayudar para llevar este trabajo el auilo del señor Cardenal Lugo, que otras muchas Naciones, y Reynos lleuan, y suffren mayores cargas, y trabajos de pechos, y imposiciones.

Para vltima satisfacion de esta dificultad, vease al gran Doctor Padre Gabriel Vazquez de restitut. cap. 6. §. 3. num. 8. Adonde cō graue estilo, exactissima Theologia nos propone los bienes grandes, q̄ los naturales destes Reinos de Espana gozamos, y cōpramos cō estos seruicios, pechos, y socorros q̄ hazemos a nuestros Reyes, au quando parece que estamos mas necesitados, y menesterosos. *Quod sit dicitur) nimio quisque pendere vos tributo, & omni tempore impune licere terram excolere, metes colligere, fruētibus terrae in pace, & tranquillitate vesci, nunquamque, & ex ore, & filijs securis amaro frui: ex contra ubi belli furor sauis, in calas terrae excolere labore magno, seminare, & hostes colligant, nunc domum flagrare incendio, nunc exorem, & filias raptas, filios occisos expectare, & propriam vitam quotidie discrimini expostam habere, quis non magni faciat, amque fruatur, pace? Quis non vltimo Regi tributa offerat, vt pacem conseruet, & conseruat am augent.* Pero no atendiendo a tantos bienes como gozamos por medio de estos seruicios, y pechos, nos que

zamos.

xamos. Sed contra fieri videmus (profigue Vazquez) et homines hæc non perpendentes, ex alia verò parte nouam exactionem considerantes, et egrè ferant, et contra Regè obmurmurent, sine causa tamen, et iniuste. Hasta aqui Vazquez.

A la tercera dificultad responden Vazquez, vbi supra, Thomas del Bene de parlament. dubit. 1. el señor don Iuan de Larrea allegat. 61. no tener obligacion nuestro Catolico Monarca de dexar a Flandes, Italia, y otros Reynos de su Monarquia, y Patrimonio; antes todo aquello que fuere necessario para conservar estos Reynos, se deue computar por extrema necesidad de su Magestad, bafante para imponer, y pedir estos seruicios, como en los terminos desta dificultad consideran los Doctores citados, en especial Thomas del Bene, siguiendo a Vazquez. *Primo, quia iura Regni non patiuntur, et Rex magno cum decore ob metum inimicorum, relinquat Regna, que vel iure hereditario, vel bello iusto capta ad ipsum spectant. Secundo, quia id cedit in bonum Monarchie, tanquam vniuersi totius, cuius bonum naturaliter appetit pars, bonum enim totius redundat in partem. Tertio, quia id cedit etiam in bonum ipsius Regni: nam expedit Regno habere Regem potentem cum multis Regnis; sic enim Rex timeatur magis ab hostibus, et consequenter facilius seruat pacem, et tranquillitatem in Regno.* Hasta aqui doctamente Thomas del Bene, y como dize Bald. in cap. 1. *Quibus causis secundum amittatur. Vbi et si Rex irruens in hostes cum exercitu, ibi est territorium Regis.* V ease al señor D. Nicolas Fernández de Castro del Consejo de su Magestad en su Portugal Conuencida, 3. part. cuyo titulo es: *Derechos antiguos de Castilla, y Portugal.*

En la quarta dificultad ay que hazer poco reparo, pues fuera de que deponen de la extrema necesidad su Magestad, y fidelissimos Ministros (a quienes pertenece el examinar las justas causas de los tributos, como dize grauemente Rodrigo de Arriaga, tract. de legibus, disp. 22. sec. 5. num. 49. in fine. *Quando autem successerit causa continuandi tributa, Reges ipsi cum suis ministris videant.*) Dicha necesidad es tan euidente, y manifesta a todo el mundo, que en la ocasión presente no obramos en fee y credito de lo que se nos dize, si no en euidencia de lo que conocemos, vemos, y experimentamos, y en este caso no ay Autor graue, ò razon alguna que prueue podersele negar al Rey el seruicio, y tributo que se pide, como assentò el titulo de nuestro segundo Articulo, que dixo: *Licit, y justificadamente pueden los Caballeros Ventiquattros, y Regidores, conceder en sus Cabildos este seruicio perpetuo que su Magestad pide.*

A la quinta dificultad, que se darà causa de contrauenir a la inuinidad Eclesiastica, cobrando violentamente este tributo de las Iglesias, y personas Eclesiasticas. Se responde ser ninguno, y sin al-

gun fundamento semejante reparo, pues ni hasta aora se ha experimentado semejante inconueniente en la administracion de este seruiçio, ni la intencion de su Magestad es vender, ni empeñar seruiçio alguno, que paguen los Ecclesiasticos, pues como tan Catolico, y defensor de la Iglesia sabe, que esto no es licito sin expreso consentimiento, y Bulla de su Santidad. Ni quiere España incurrir en los graues inconuenientes que experimentò Francia, por causa de auer sacado tributos de los Ecclesiasticos, como dize el granie, y piadoso Pedro Blecense, hablando de Filipo, Rey de los Fraceses, apud Baronium tom. vltimo impressiois Romane fol. 805. *Que ratio est (dize) ut qui pro Ecclesia pugnant, Ecclesiam spoliant, quam inimicorum spolijs, donis temporalibus ampliare debuerunt? Putant ne insipientes, es miseri, quod Christus, qui summa iustitia est, uellit sibi de iniurijs, es sacrilegijs exhiberi sacrificium, aut sustineat commissa in his spolia prosperari: se enim testimonia ueritatis in ignem eternum mittitur, qui sua pauperibus non uidet, ubi queso mittendus est, qui bona pauperum, uel Ecclesie rapuit, aut fraudauit: Brohis, et consimilibus filij Ephraim intendentes, et mittentes arcum, conuersi sunt in die belli. Numquam pauperum, nunquam Ecclesie spolia proferum habuerunt elientis asufficiunt. Esto dixo Blecense en gozo de España, y confusion de algunas otras Prouincias.*

Pero en que casos se pueda, o no pueda echar contribuciones a personas Ecclesiasticas, *saltim indirecte*: multa docet Molina, disputat. 670. Thomas del Bene de Parliamentis, dubitat. 24. & copiose de immunitat. Ecclesiastica, Comitulus resp. moral. lib. 4. preletim quæst. 36. Thomas Sanchez consil. moral. lib. 2. cap. 14. dub. 56. vbi num. 41. assert: *Impositionem factam Granate secularibus indirecte, indirecte tamen pro Ecclesiasticis.*

Y para que todo lo que en este Artículo se ha dicho quede mas autorizado y afiançado con la doctrina de S. Thomas, Principe de toda buena Theologia. Atiendanse sus palabras in epist. ad Ducifam Brabantia, §. *Sexto querebatia*. Las quales palabras parece se hizieron, y ajustaron para la ocasion presente: en la qual assi como justificadamente pide su Magestad este seruiçio, assi con justificacion y justicia los Caualleros Ventiçatros, y Regidores se lo pueden conceder. *Principes (dize) qui militat uilitati communi, potest de omnibus viuere, et communia negocia procurare, uel per redditus deputatos, uel si huiusmodi desint, non sufficientes non fuerint, per ea que a singulis colliguntur. Et similis ratio esse uidetur si aliquis casus emergat de nouo, in quo oportet plura expendere pro uilitate communi, uel pro honesto statu Principis conseruando, ad que non sufficienti redditus proprii, uel exactiones consuetæ, puta si hostes terram inuadant, uel aliquis casus similis emergat. Tunc enim, es præter solitas exactiones possent licite terrarum Principes a suis subditis aliqua exigere pro uilitate communi.*

D

Y este

2
 Este es el comun, y segun parecer de todos los Teologos que bien sienten, con Santo Thomas, de quibus S^r Ant. Sylu. & alij apud Megallam, cap. 17. Suarez vbi supra, & cap. 27. Vazquez in opusc. de restitut. cap. 6. §. 1. dub. 2. Less. lib. 2. de iust. cap. 33. dub. 4. num. 41. Azor. part. 3. lib. 5. cap. 23. Layman lib. 3. tract. 3. p. 1. cap. 3. Thomas de el Bene de parlam. dubit. 3. sec. 5. Molfesius in sum. cap. 20. num. 38. & num. 61. y otros innumerables Juristas q^e se han citado, y citaran.

ARTICULO III.

Pecan grauemente dichos Caualleros Ventiquatros, y Regidores, si no conceden este seruicio, y tratase si tiene obligacion su Magestad de pedir estos socorros quando tiene precisa necesidad.

LOS Caualleros Ventiquatros, y Regidores podra tener por rigor, y escrúpulo el titulo de nuestro Artículo, si no advierten que assi lo enseñan grauisimos Teologos, y Juristas: conuiene a laber, que quando el Rey justificadamente pide el seruicio por la precisa necesidad que tiene de defender el Reyno. Los Procuradores en Cortes, y los Caualleros Ventiquatros, y Regidores en sus Cabildos tienen obligacion graue de conceder estos seruicios, y tributos. Ita Doctissimus Suarez, hablando de los Procuradores de Cortes, y es lo mismo en los Caualleros Ventiquatros, y Regidores en sus Cabildos. Dize, pues, de legibus, lib. 5. cap. 17. fin. *Non est in arbitrio Procuratorum suum consensum non prestare, etiam si iustificatio tributi, eiusque necessitas nota sit; tunc enim consentire tenentur.* A Suarez sigue Thomas del Bene, dubit. 18. *Ratio (inquit) est, quia sicut Principis est populum regere, ius dicere, hostes arcere, tranquillitatem, et prosperitatem temporalem totis viribus procurare, ita vicissim populi est sumptus necessarios ad haec ministrare, ut docet Suarez de legib. lib. 5. cap. 7. vbi ait. Quod non est in arbitrio procuratorum suum consensum non prestare, si iustitia tributi, eiusque necessitas nota sit; tunc enim consentire tenentur.* Lo mismo dize el Padre Luys de Molina disputat. 674. num. 3. *Quando (dize) tri*
buta

buta sunt iusta, qui non solvunt. (Lo mismo es, quien no los concede) peccant leihuliter. Y añade Mol. num. 4. *De proinde ad restitutionem tenentur.* Que estan los dichos obligados a restituyr al Rey el daño que hazen a su Magestad, y Reyno en no conceder, y pagar semejantes seruicios.

El señor don Iuan Bautista de Larrea hablando en dichas circunstancias de los Procuradores en Cortes, y de los Ventiquatros en Cabildo, a quienes constituye Iuezes entre el Rey, y Reyno para la concession de los tributos, confiesa incurrió la misma culpa mortal, con obligacion de restituyr al Principe daño tan crecido, si no conceden el seruicio. Ita habet in allegat. Fiscal. §. 9. num. 21. *Quemadmodum* (dize) *index necessario debet sententiam ferre pro eo, qui iuste aliquid petit, et mortaliter peccavit, si pro iure partis ad libitum indicavit, et restitutioni obnoxius est: ut etiam quoties tributum iuste petitur, cum Principi debeatur, idem peccatum incurrit cum onere restitutionis Procuratores Provinciarum, qui pertinaciter negaverint, aut distulerint.* Desuerte, que aú la misma dilacion, y tardança en conceder, puede ser culpa graue, con obligacion de restitucion, y trae por este parecer a Sylvestro, Gabriel, Medina, Soto, Castro, Azor, Panormitan. Bertachin. Couarruv. in regul. peccatum, 2. part. §. 5. num. 5.

Lo mismo afirma nouissimamente Rodrigo de Arriaga, Iesuita, el qual aunque Español, ha sido Maestro de la Magestad Cefarea, y Chanciller de las Vniuersidades de Alemania; defendiendo, pues, que nuestro Rey Catolico no tiene obligacion precisa de juntar Cortes para pedir seruicios, y socorros a sus vassallos, bolviéndose a la obligacion de los Procuradores en Cortes quando se juntaren, y a la de los Caualleros Ventiquatros en sus Ciudades, y Cabildos, dize lo siguiente tom. 2. in 1. 2. tract. de legib. disp. 23. sec. 8. num. 6. *Illá* (dize) *lex Hispanica* (de congregandis comitijs ad tributa) *non est valde antiqua, latque est ex singulari fauore Regum, non ex obligatione naturali, &c. Per hoc tamen non infertur, id esse necessum, aut iure naturæ, aut iure gentium, &c. Et num. 64. Et confirmatur, quia sæpè Rex cogitur bellum indicere, aut se defendere ab altero inuadente; si autem non posset tunc ipse necessaria tributa pro eo bello indicere, esset proculdubio magna inordinatio; contingere enim posset, ut Regnum ex aliquo sinistro affectu nollet consentire; et tunc Princeps planè esset ruinas.* Y luego infiere a nuestro proposito: *Vnde placet mihi, quod dicit P. Suarez circa eam legem Hispaniæ de consensu Procuratorum, scilicet, eos cogita causa iusta tributi, et proportione materie non posse licitè negare suum consensum, sed omnino teneri in ea tributa consentire.*

Esfuerçase mas esta obligacion de los Caualleros Ventiquatros por la que tienen juntamente con el Pueblo de corresponder a el Prin-

Principe en sus necesidades, el quala costa de sus gastos; y trabajos nos ha dado los bienes, hazienda, paz, y quietud de que gozamos, y assi como precio justo de tan releuantes prehdas, nos pide el seruicio, y tributo de que necessita: assi lo pondera el gran Doctor de Espana el Abulense Tostado super Matth. cap. 22. quaest. 103. ad illud: *Reddite ergo, quae sunt Caesaris Caesari, &c. Suscipiebat Caesar defensionem Patrie, ideo pro his multa (nempe tributa) debita erant ei, quia non debebat pro his omnibus militare suis expensis, sicut enim dicit Theophylact' super hoc uerbum, Tuetur te Princeps tuus ab hostibus, uitam tuam reddit tranquillam. Pro his omnibus teneris in censu, sed hoc ipsum, quod soluis numisma, ab eo habes. Reddes ergo numisma Regium Regi.* Paulus. *Grosius de Ormesta. ait: Tributum premium pacis est, nos tributa dependimus, ne bella patiamur.* Hasta aqui la honra de Espana el Abulense. Lo qual todo tiene mas lugar en el Reyno de Granada, y otros de el especialissimo Parronato Real. Consuetele al Illustrissimo señor D. Fray Joseph Laynez, dignissimo Obispo de Guadix, merecedor de puestos mayores, Predicador de su Magestad, y de su Consejo, que con grauedad, y eloquencia fauorece este intento en su Nueuo Iosue, lib. 5. cap. 5. S. 4. y trae su Illustrissima lo de Origenes, hom. 24. in Iosue 19. *Nec ipse (conuiene a faber Iosue) hereditatem sorte presumpsit, sed à Populo accepit, & illi dat Populus hereditatem, à quo ipse acceperat.*

Y con la deuida sumision, y rendimiento, venerando la Augusta Magestad de nuestro Catolico Monarca, añado, que si el Rey nuestro señor dexara de pedir estos tributos, precisamente necesarios para la defensa de su Monarquia, incurriera en graue escrupulo, no solo por el daño que de ai prouiniera, y resultara a su Reyno, siendo vencido, y desbaratado de sus enemigos; sino tambien por exponer su Magestad a perder su fama, credito, y reputacion, grauemente necessaria para gouernar, couersar, y defender sus estendidos Reynos, y Prouincias, ita Adam Contzen lib. 8. Politicor. cap. 4. S. 3. ex Diuo August. *Famam etiam priuatus, qui negligit, crudelis est. Princeps uerò tam famae, quam salutis suae custos esse debet, nam reuera homicidij genus est, famam impetere, qui uerò Reipublicae famam corrumpit, crimine Maiestatis tenetur. Et iterum ibidem este grã Politico. Plura opinione, quam re, geruntur; quid enim si de te tanta opinio, ut praesentia bella dissipet, ut inimicus laceßere nõ audeat, ut solo terrore bella cõficiat? Y es cierto que con la fama, opinion, y credito adquirido en nras uitorias, y triunfos passados, en grande parte se hã reprimido los enemigos. No obstat, *Que con deseo de recobrarse, y ofender la Corona, Catolica, inquietan de nuevo estos Reynos, procurando con nueuas fuerças turbar lo que se ha grangeado, poniendonos apique de perderlo todo.* Como el Rey nuestro señor (Dios le guarde y prospere) ingenuamente confiessa en su car-*

391
402

ra para la muy Nqmbrada, y Gran Ciudad de Granada.

A lo qual (y es lo principal) se junta la obligacion que al Rey nuestro señor le corre de defender la Fè Catolica, contra hereges, Paganos, y infieles en las mayores, y mas principales partes de el mundo, siendo este el vinculo, y mayorazgo de su Corona, como dize el P. Gabriel Vazquez, vbi sup. §. 3. *Quamvis enim* (dize) *grauè onus videatur nobis soluere* (scilicèt gabelas) *tamen cum à Regis nostri Philippi potètia totum multarum Prouinciarum pondus; immò, & Christianæ Religionis pèdeat, quippè quis solus, & Hereticis, & Turcis Ecclesiam infestantibus, non solum resistat; sed & pauori sit, &c. Iustitiæ legibus congruum fuit, ut tributorū aucta quota, nos Regi nostro subueniamus.* Y porque no parece, que solamente el Padre Vazquez, sapientissimo Español, atribuye aquesta gloriosa, y Religiosa obligacion, a solo nuestro Catolico Monarca: deue verse Gilberto Genebrardo, Frances de Nacion, Obispo Aqueñse, Historiador fidelissimo, y Escritor doctissimo de nuestra edad, el qual li. 4. Chronologiz ann. 1492. & in Psalm. 67. vers. 37. dize: Que en el año que los Reyes Catolicos concluyeron las guerras contra los Moros de Granada, ganando aquesta celeberrima ciudad, començaron a conquistar para Dios y el Euangelio las Indias Occidentales, como que a ellos solos le pertenezca hazer guerra a los infieles, y Paganos. *Quo anno* (dize) *bellum Hispanorum perfectum est contra Mauros, eorum expeditio aduersus Indos Occidentales cepit, quasi Hispanorum opus sit expugnare infideles, & paganos.* O fuerça de la verdad, que assi obligas, y convences, aun a los mas opuestos a esta Monarquia! Vease a Cesar Carena Italiano, varon illustre en todas letras: *De Officiis sanctissime Inquisit.* el qual en sus Proemios a dicho libro, graue, y extendida mente se desplaya en esta verdad, y obligacion gloriosa, y hereditaria, de nuestros Catolicos Reyes. Siendo, pues, esto assi, como podrá nuestro inuictissimo Monarca faltar a esta obligaciõ, y dexar de pedir sin escrupulo los seruicios, y socorros, que ha menester para defender la Fè Catolica en sus Reynos, y expugnar la infidelidad, paganismo, y heregia en los Estrangeros, y mas quando ya amenazava, y començaua a entrar por Catulunia en los nue-

tros?

E AR.

ARTICVLO IIII.

En caso que las Ciudades nieguen a su Magestad este seruicio preciso, que ha menester para conservar el Reyno contra sus enemigos, lo puede tomar el Rey nuestro señor con fuerça, y apremio: si bien España siempre está pronta al socorro.

PARA Fundamento de lo que se ha de dezir en este articulo se supone la resolucion de el Angelico Doctor Santo Tomas 2. 2. quæst. 66. art. 8. ad 3. *Quod si (dize) Principes à subditis exigant, quod ei secundum iustitiam debetur, propter bonum commune conseruandum, etiam si violentia adhibeatur, non est rapina.* No peca el Principe, ni comete pecado alguno de hurto, ò rapina, quando auiedo pedido a los vassallos los seruicios, y lo çorros que ha menester para defender la Republica, y conseruar el bien comun: y auiedo dichos vassallos negado lo que tenían obligaciõ de conceder, el Principe lo toma con violencia, fuerça, y apremio. Lo mismo afirma Basilio Perce de matrim. lib. 4. cap. 11. num. 9. & 1. part. variat. relect. 1. A quien cita, y sigue Auendaño de metu, lib. 2. cap. 23. nu. 54. por estas palabras: *Si causa, que ad exigendum tributum requirantur, sunt verè iuste, & aliter illis necessitatibus commode subuenire non possit, nec peccat Princeps vim inferendo Regnorum Procuratoribus; neque enim ea vis, aut metus iniustus esse potest, si cause iuste sunt exigendi tributa.*

Y en esta misma conformidad el señor D. Iuan Bautista de Larrea vbi supra allegat. 60. num. 9. *Quamuis Res Procuratores comitiõrum metu, aut quouis alio grauamine cõpellat ad tributa concedenda; adhuc iustè in conscientia (conuiene a saber quando es justa la causa de pedir el tributo, y los Procuradores, ò Caualleros Ventiquatros, lo niegan) percipere possunt, nec Principem teneri ad restitutionem.* Y concluyendo este punto Tomas del Bene de parlamentis dub. 18. la intitula de esta suerte. *An si adsit iusta causa præbendi donatiuũ, vel tributum, & vassalli, vel parlamentarij præbere recusent, possit Rex, vel etiam Prorrex per vim, & metum, illud ab ijs extorquere?* Y respõde en la forma siguiente, afirmando

do. Respondetur (dize) affirmatiue, & ratio est, quia in tali casu sic exigit bonū commune, quod semper attendendum est, & preferendum bono particulari, præsertim, cum particulari bonum includatur in communi: quapropter si in tali casu vasalli, vel parlamentarij donatiuum, aut tributum Principi dare recusent, irrationabiliter sunt in-viti, ac proinde ad illud præbendum à Rege, vel Pror-rege merito cogi poterunt. Atque ita docet Lessius lib. 2. de iust. & iure, cap. 33. dub. 3. Y pone exemplo este Doctor. Si tributum necessarium sit ad stipendia militaria.

Deue verse Mario Cultelo de prisca, & recenti Ecclesiastica libertate, lib. 2. quæst. 10. num. præsertim 5. 4. & seq. A donde con lu-gares de S. Pablo, Concilios, y SS. Padres, especialmēte S. Agustín, prueua el poder, potestad, y aun las Armas del Principe para poder tomar los tributos de aquel, y aquellos que injustamente los nega ren. Gladius ergò secundum Augustinum, libr. 1. cap. 7. contra Parmenianum, corporalis animaduersio est, quæ penès Magistratum residet, id est clarius, ex-plicet Augustinus, sic addit. Cum prudentissimus Apolosus satis aperiat, addit. Propter hoc, & tributa præstatis. Y prosigue S. Agustín cōtra los Rebel-des, qe prohibian que los vasallos concediesen tributos a su Rey. Hoc ergò iam restat, ut istis disputationibus suis prohibeant Christianos tributa persolvere, cum & Dominus talia sentientibus Pharisæis (quos imitantur isti) nummo inspecto, responderit. Reddite, inquam, Cæsari, quod Cæsaris est, & Deo, quod Dei est. Hi verò ijs utroque inobedientes ac quæ impij, nec Deo reddant Christianum anorem, neque Regi humanum timorem.

Y esta delicada esta materia, y de tales consecuencias, que si al guna persona apostada, y porfiadamēte no solo negara el seruicio, y tributo al Principe, si no que con escandalo, y nota de otros, leuã talle cabeça, y hiziesse jūtas, y monopolios, para q̄ otros negassen, se sugetaua a que le delatassen, y cōdenassen en crimen de lesa Ma-iestate, como enseña Auendaño tractar. de metu, lib. 2. c. 23. n. 44. Qui negat (dize) tributum Regi soluere, crimen læsæ Maiestatis commisit, quia ex hac denegatione ostendit uolle Regi, vel Imperatori obedire, cum tri-butum insignnum supreme potestatis obedientiæ, & recognitionis, Principi exsol-uatur. Y se dezide textu in leg. mediterraneæ, C. de annon. & tri-but. lib. 10. Bartol. in leg. competit, C. de præscript. 30. vel 40. ann. vbi etiam Petr. Barbof. & tradit Tiber. Decian. lib. 7. tract. crimin. cap. 33. num. 1. Greg. tit. de crimin. læsæ Maiest. Rubr. qualiter, & à quib. lib. 1. quæst. 29. num. 15. Narbona in leg. 20. glof. 1. n. 10. & 11 tit. 1. lib. 4. Pues como enseñan dichos Doctores, y sigue, y prosigue Auendaño. Qui id facit, non solum constituit Regem impotentem ad se, suamque Rempublicam defendendam; sed seditionem commouet, publicè iastando non esse tributa soluenda, & tanquam seditiosus in Principem, Maiestatem lædit contra eius personam. Mas dicho rigor lo modera a si Gam-bacurt,

bacurta lib. 5. de immunit. Ecclef. cap. 44. num. 16. como tambien el Doctor citado: *Quod non intelligatur de persona, que privatim negaret, vel quia non esset soluendo, vel quia ipse sic sentiret de aliquo tributo in particulari, quod non esset iustum, &c.*

Pero el Rey se excusara haziendo apremio, y fuerça, porque tie ne por mas prouable su parecer, y porque muchos varones doctos le aconsejan, que dichos tributos son necessarios, ita Vazquez, vbi supra num. 78. *Rex excusatur, quia id probabilis indicat, & multi docti viri ita consulūt ei, quod hæc omnia tributa sunt necessaria.* Y concluye este graue Doctor haziendose de parte de su Magestad. *Ego verò existimo semper pro Rege standum.* Y en todo caso se deue ver el sapientissimo Padre Fr. Domingo de Soto, honra de España, y de la Sagrada Orden de Santo Domingo lib. 3. de iust. & iur. quæst. 6. art. 7. *S. ceteros reuera,* el qual auiendo puesto en expressos terminos las razones que se le ofrecian para que no se vendiesen, y enagenassen a otros vassallos los seruicios, y tributos que los vassallos pagauan a su Magestad (que es nuestro caso.) *Quod Cines Ciuibus tributum soluāt, illudque maxime, quod Regi pendetur in commune bonum.* Porque los que comprauan se enriquezian, y hazia poderosos a costa de el Rey, y sus vassallos: *Nam quantum venditur, tantum ipsi replere coguntur.* Responde por nuestros Reyes, y en defensa de su reñitud, justicia, y necesidad. *Nihil contra Regum necessitatem obmurmuro, que legem nõ habet, et eorum in flos animos cogere potest, sed rei tantum naturam explico, et si possibile esset ab huiusmodi alienationibus Publici aerarij caueretur.* Pero el dia de hoy no ay otro medio, como dizen su Magestad. El Excelentissimo señor don Luys Mendez de Haro. Y el señor Presidente de Castilla. Y concluye el Padre Fray Domingo de Soto. *Puteus enim quotiescumque opus fuerit, exhauriendus est.*

Y si bien todo lo que se ha dicho en este articulo es verdadero, con todo bien sabe el mundo la alegria, y promptitud, con que siempre nuestra España, y en especial la muy Grande, y muy Nomburada Ciudad de Granada ha concurrido, y tributado los seruicios, y focorros que las Magestades Catolicas han auido menester, sin ser necessarias fuerças, y apremios de parte del Principe. Vease el señor don Iuã Bautista de Larrea, tum alibi, tum przsertim alleg. Fiscal 62. num. 8: Desuerte, que de estos Reynos ajustadissimamente se diga, y verifique el alborozo, jubilo, y promptitud con que los vassallos deuen acudir en semejantes necessidades, a sus Reyes, de quo tractat el docto Padre Iuan Antonio Velazquez in suo optimo Principe, lib. 4. adnotat. 19. num. 8. y antes Casiod. lib. 9. Epist. 25. *Gloriosus quippe dominis gratior sunt praconia, quam tributa.* Y aunque en todas ocasiones han experimentado esta promptitud, y fineza

los Reyes Catholicos, especialissimamente en la presente por la justificacion con que su Magestad pide, por el amor y empeno con que el Excelentissimo senor don Luys Médez de Haro ama y sirve a su Magestad, y sabe beneficiar, y obligar estos Reynos a semejantes finezas. O con quanta razon dixo aquel graue Doctór Español, hablando con este Excelentissimo Principe: *Coguntur exteræ gentes predicare, vel tuis auspicijs potentiam metuentes Hispaniam, vel nostræ Hispaniæ invidentes, quæ te genuerit filium, et patriæ dicere parans. Hispani vero apud quos Regum suorum curas constans quæ beneuolentia antiquior est, tibi et totorum communione se reddiderunt obnoxios. Quis Regem ardentius amat? Quis religiosius coluit? Quis creberrimè intus precordijs afficit? Ita profecto Regem dilexisti, et eius Augusta gratitudo alijs præcipi, præterquam amoris affectibus, compensare non posset.*

Y si como dixo el Pheix de nuestra España el Abulense Matha a quat. 103, se le deuen dar tributos, y conceder seruicios al Cesar, assi por otras causas, como muy en especial, por dar nos Iuezes Supremos, y Presidentes de Consejos, y Chancillerias: *Sed an tributum debeant? Non potest dubitari; siq; tum ob alias, tum etiam ob rationem publicæ administrationis, et tranquillitatis: hæc enim omnia Cesar præstabat, nam ponebat Præsides, et Iudices, qui contentiones terminarent, &c.* Bien conoce España la vigilancia, y cuydado del señor Presidente de Castilla, y el amor, y zelo del bien comun, con que escriue al Reyno, sobre la concesiõ de este seruicio, en orden a el bien, y seguridad de las Armas de su Magestad. Pues q̄ dirè de V. S. O señor, Presidente dignissimo desta Real Chancilleria? Quien jamas ha mantenido mejor en justicia esta Prouincia, y Reyno? Quien se ha desvelado mas por sus utilidades? Quien tambien ha extèdido y displayado su prouidencia con igual vniuersalidad, y acierto en seruicios, y soldados para los Exercitos de su Magestad? Y quien vela, y procura mas que conceda Granada el seruicio presente, q̄ V. S.? Digalo Vlpiano, no en general, sino describiendo en particular la Persona Ilustrissima de V. S. Vlpianus in leg. *es qui origine, s. Præses Prouinciæ, sff. de Munerib. es Honorib. Præses Prouinciæ prouideat munera, et honores in ciuitatibus equaliter, es per cives secundum etates, et dignitates, aut gradus munerum, bonorumq; qui antiquitus statuti sunt, simungi; ne sine discrimine, es frequenter his opressis: simul uiris, es uiribus Respublica destituatur.*

Y finalmente a este titulo de tener, y gozar en todo el Reyno de acertados Iuezes, y diestros Magistrados que nos administren justicia, defiendá de opresiones, y vexaciones: ensèña, y publica

la pluma de oro de san Iuan Chrysostomo, que tenemos obliga-
cion estrecha de conceder dichos seruicios, y hazer los referidos
focorros a Principes, no Gentes, sino Christianos, y Catolicos,
ita Chrysostomus Homil. 23. *Innumera bona ciuitatibus per Magistra-
tus obtinentur, quae si sustuleris, omnia simul pesum ibunt; itant, neque ar-
tre, neque agri, neque domus, neque forum, aut aliquid aliud consistere queat; sed
omnia simul subertantur, potentioribus imbeciliores impunè demorantibus.* Y
passando mas adelante a questo santissimo Doctor. Propterè a (dize)
*ab antiquis temporibus communi omnium sententia Principes à nobis sustemari
debere ressum est, ob id, quod sua ipsorum negligètes, communia curat.* Y dà fin
diziendo: *Quod si Paulus tunc cum Gentes adhuc essent Principes, ita præ-
cepit (aduertale la obligacion de precepto) multo magis oportet ea Fi-
delibus exhibere.* Y este es mi parecer en todos los puntos deste Ma-
nifiesto, para seruicio de la Magestad Catolica, para bien del Rey-
no, y para satisfacion de los que bien quisieren sentir, y obrar. En
Granada de Octubre de 1653.

M: I, LL.